

Año XI : N.º 552

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: LUCAS ARGILÉS

11 Novbre. 1922

20

céntimos



TINA DE JARQUE

artista española que acaba de firmar con la casa alemana «A. F. A.» para interpretar el papel de protagonista en la adaptación en la pantalla de «Bigamia», del conde León Tolstoi

MAGNÍFICAS E INTERESANTES SERIES DE PRODUCCIÓN ALEMANA

Ha sido estrenada con insuperable éxito, la película

La Prueba del caso Plassard

Presentada por la casa TRUFIL

::

Rambla de San José, 27 - BARCELONA

DEPILATORIO I. PARADELL

EL MÁS SUAVE Y SEGURO

Frasco: 3 pesetas

PERFUMERÍAS, DROGUERÍAS Y

Asalto, 28, farmacia. - BARCELONA

Nos permitimos hacer notar a nuestros lectores que para no suprimir ninguna de las múltiples secciones de EL CINE y ante la aglomeración de los anunciantes que cada día se dan más cuenta de la eficacia de anunciar en EL CINE, nos hemos visto en la precisión de aumentar esta semana el número de páginas hasta 20.

Sastrería LONDON

■ Trajes para Señora, Caballero y Niños ■
■ Especialidad para Artistas ■

A. GARCIA CRIADO

Corte moderno Precios limitados

■ Se admiten géneros del cliente ■

Balmes, 6, entlo., 1.ª - BARCELONA



TIRANTE - BENEFACTOR

PATENTES NÚMEROS
19,429 - 50,709 - 53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir. Con el uso del TIRANTE-BENEFACTOR las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir así de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud. De venta en casa de los Sres. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de Ligas y Tirantes SMART

AMADOR ALSINA.-Dr. Martí y Juliá, 8 (correspondencia al apartado n.º 583).-BARCELONA-Teléf. A. 4851
QUE MANDARÁ FOLLETO GRATIS A QUIEN LO PIDA



LA REMINGTON

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

FLORES, NÚM. 16. - BARCELONA

ABORTO

Y DOLOR RIÑONES

SE EVITAN CON EL

PARCHE PARADELL

Uno, 3 Ptas.—Por correo, 3'50 ptas.
FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28 - BARCELONA

PARÍS Y BERLÍN
gran premio y medallas de oro

BELLEZA

No dejarse engañar
y exijan siempre esta
marca y nombre BE-
LLEZA (Registrados)

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita en el acto el vello y pelo de la cara, brazos, etc., matando la raíz sin molestia para el cutis. Resultados prácticos y rápidos.

Loción Belleza Para el cutis. Es el secreto de la mujer hermosa. La mujer y el hombre deben emplearla para rejuvenecer su cutis. Firmeza de los pechos en la mujer. Es de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, erupciones, harros, asperezas, etc. Evita en las señoras y señoritas, el crecimiento del vello. Completamente inofensivo. Delicioso perfume.

Tinturas Winter Marca Belleza. Tienen en el acto las canas. Sirven para el cabello, barba y bigote. Se preparan para Castaño claro, Castaño obscuro y Negro. Dan colores tan naturales e inalterables, que nadie nota su empleo. Son las mejores y las más prácticas.

DE VENTA en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal. Canarias, droguerías de A. Espinosa.—Habana, droguerías E. Sarrá.—Buenos Aires, Aurelio García, Florida, 139.—FABRICANTES: Argenté, Costa y Compañía, BADALONA (España).



Cremas Belleza (blanca y rosada líquida o en Pasta espumilla)

Última creación de la moda

Sin necesidad de usar polvos, dan en el acto al rostro, busto y brazos, blancura y finura envidiables; hermosura de buen tono y distinción. Son deliciosas e inofensivas.

Es el ideal **Rhum Belleza** Fuera canas

A base de nogal. Basta unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

El asesinato de Antonio Moreno

Léalo usted. En todos los Kioscos y Librerías de España Precio: 20 céntimos

EL PODER DEL ARTE

JULIO Martínez siente una vocación irresistible por el arte cinematográfico. Su mayor tormento es permanecer detrás del mostrador de la tienda de su padre despachando cintas, sedas y pasamanerías, así es que en cuanto puede deserta de su puesto para consagrarse con ardor a los deportes, ejercicio indispensable, según él, para llegar a ser estrella del arte mudo.

Sus padres, cansados de amonestarle sin resultado alguno, idearon una estratagema que le sirviera de escarmiento y le hiciera desistir de sus proyectos que ellos no se recataban en considerar como descabellados.

Y ello fué que un día cuando Julio ensayaba delante del espejo un gesto trágico digno de Emilio Ghione, le sacó de su ensimismamiento Elvira Tort, su prometida, al mismo tiempo que le mostraba un periódico, diciéndole:

—Mira lo que dice aquí.

Y ante el gesto de contrariedad que él no pudo reprimir al ser interrumpido su ensayo, añadió:

—Alégrate, hombre, no pongas esa cara tan triste, que la noticia no puede ser más agradable.

Y le entregó el periódico en el que, en sitio bien visible, Julio leyó el siguiente anuncio:

«Deseando la manufactura cinematográfica *Patria* ampliar su negocio editorial de films, ofrece puesto en su compañía a joven que haya cultivado todos los deportes. Es indispensable que los aspirantes a dicha plaza se sometan a un riguroso examen de ejercicios que designará oportunamente la dirección.»

La alegría de Julio no tuvo límites, alegría que contrastaba con la tristeza que se pintó en el rostro de Elvira.

Porque has de saber, lector, que Elvira Tort preveía en el cinematógrafo el más poderoso de los rivales para llegar a la realización de una boda que si bien se inició por conveniencias mercantiles de las casas Martínez y Tort, llegó a ser un anhelo de su alma ingenua y apasionada.

Julio, que durante algún tiempo se mostró novio amantísimo y galán rendido, fué alejándose de la joven que sufrió un último desengaño al ver que su novio apenas enterado de la noticia que ya conocen nuestros lectores, preparaba diligentemente las maletas y olvidándose de

todo se trasladó a Madrid en el primer tren.

Ya tenemos a nuestro héroe en el despacho del director de la manufactura *Patria*, traduciendo en gestos los sentimientos más contradictorios. Aceptado en un principio, porque indudablemente Julio Martínez reunía condiciones para consagrarse al arte, se pasó a realizar la prueba definitiva que era filmar una película en la que el protagonista era un boxeador invencible.

La acreditada publicación que bajo el título de MUSICA POPULAR viene publicando «El Cine» desde hace ocho años, lanzará a la venta esta semana uno de sus números extraordinarios más notables.

La serie de estos lujosos y populares albums que empezaron por el dedicado a la malagrade FORNARINA y siguieron con LA GOYA, RAQUEL MELLER, PASTORA IMPERIO, CARMEN FLORES, AMALIA MOLINA, ADELITA LULÚ, OLIMPIA D'AVIGNY y AMALIA DE ISAURA, sólo faltaba el de la célebre CHELITO que, por su propia «celebridad», ofrecía serias dificultades teniendo en cuenta el género libre de las canciones que hasta ahora ha cultivado la famosa cupletista y el público honesto que caracteriza nuestras publicaciones.

Pero la CHELITO hace algún tiempo que «rebajó el tono» de sus cantables y con repertorio discreto, original de los mejores autores y músicos de Madrid, reapareció en diversos teatros de la Corte siendo aplaudida por un público selecto.

Ultimamente, el pasado mes de septiembre, ha actuado CHELITO en Maravillas, ante ese público de señores y familias con que nuestro gran amigo Campúa ha realizado el más lindo negocio teatral del año.

Y ha sido entonces cuando «El Cine» ha creído que era llegada la hora de hacer el Album de CHELITO para enriquecer la Colección de MUSICA POPULAR.

Creemos pues innecesario añadir que este Album de CHELITO será como los extraordinarios anteriores el compendio de los éxitos de la artista, con correspondiente biografía, muy pintoresca por cierto, con todo el lujo de presentación y con todas las garantías de que pueden adquirirlo hasta las señoritas más pundorosas.

Ni que decir tiene que a Julio le correspondió el papel de protagonista y que nada más empezar la lucha, cayeron sobre él sus adversarios propinándole una formidable serie de puñetazos, pues lo convenido entre el padre de Julio y el director de la empresa (estratagema a la que antes hemos aludido), era que Julio saliese de la prueba tan molido y asendereado, que no le quedasen ganas de reincidir.

Pero el resultado fué contraproducente; Julio, en cuanto recibió los primeros golpes, se creció de tal modo poniéndose a la defensiva, que nunca imaginó el director de la manufactura impresionar una escena de tanto colorido y de tan acabada verdad.

Concedió al novel artista, después de ofrecerle ventajosa contrata, un descanso para que se repusiera de las lesiones sufridas, y se dispuso a convencer al señor Martínez de que su hijo tenía un porvenir brillantísimo en el arte cinematográfico.

Julio aprovechó el permiso para ir a su casa a dar cuenta a sus padres del triunfo que había logrado. Su familia, que esperaba verle regresar mohino y cariacontecido, renegando hasta del que inventó la fotografía animada, se extrañó mucho al ver el alborozo del joven, que al mismo tiempo que les abrazaba, les decía:

—Se confirmaron mis esperanzas. El director me ha ofrecido un contrato ventajosísimo que yo me he apresurado a aceptar.

No pasaron muchos días desde la llegada de Julio hasta el en que se presentó en la tienda del Sr. Martínez el director de la manufactura *Patria*, quien, después de amplias explicaciones, convenció al comerciante de que su hijo tenía coacción de artista y condiciones para triunfar en la difícil empresa que se había impuesto.

Y lo que son las cosas. Elvira Tort, que había considerado el arte cinematográfico como un obstáculo para lograr el amor de Julio, encontró en él un aliado, pues hablando al desamorado joven de los triunfos que le aguardaban, hizo revivir el fuego de la pasión y juntos entonaron el eterno e inagotable poema del Amor.

JUAN SOLANS.



La Corona de Rumania - El invierno, el paraíso y el infierno

La Reina de los Magazines

La Corona de Rumania

Uno no sabe nunca si son los escritores que copian la vida o si es la vida que copia la literatura.



Las novelas más inverosímiles de las cuales los aficionados al realismo se ríen con desprecio, tienen muchas veces fiel reproducción en la vida real.

Todos saben que hace pocas semanas se festejaba en Bucarest la coronación de los reyes de Rumania. El público se aglomeraba en las calles por las que había de pasar el cortejo y millares y millares de ojos aguardaban impacientes su llegada.

Pero transcurre media hora, una hora y la gente se inquieta. ¿Qué será? preguntan unos a otros. Empiezan a correr rumores. Se habla vagamente de la corona... Se investiga. Los periodistas extranjeros toman automóviles y corren al palacio, pero llegan en el momento en que el cortejo se pone en marcha. Un reportero francés mira curioso a la corona que un noble de la corte llevaba sobre una almohada. La mira y nota inmediatamente que le faltan varias piedras de los florones.

Y el reportero no se equivocaba. Durante la noche, alguien se introdujo en el palacio y consiguió penetrar hasta los aposentos reales y robar pacientemente las piedras más valiosas de la corona.

La policía trabaja activamente para descubrir el ladrón, que hasta ahora continúa siendo misterioso.

□ □ □

El invierno, el paraíso y el infierno

¡El invierno! Caen las primeras lluvias. Aparecen los primeros abrigos y las primeras pieles, empieza a encontrarse, una mañana tras otra, el cadáver sucio y anónimo de un mendigo, en los portales oscuros de calles solitarias.

Nosotros no conocemos el invierno. En España, con raras excepciones, la estación rigurosa es una ligera fábula. La

nieve cuando cae, nos sorprende; la lluvia jamás nos amenaza con severidades diluvianas; el termómetro, por mucho que baje, no llega a cero ni mucho menos, y el viento, el herald del frío, sólo sopla en alguna noche de diciembre, con una voz fatigada y poco molesta.

Pero ¡ay! No en todos los países la Naturaleza emplea, en el invierno, la indulgencia que tiene para con nosotros. Al norte, en Francia, en Bélgica, en Inglaterra, países cuyos veranos son más rigurosos que nuestros inviernos, empieza ahora el infierno del frío, de la nieve, del hielo; del viento, de la muerte. Las calles desiertas y blancas. Las aguas de los lagos parecen enormes espejos de cristal. La gente pasa rápida, corriendo, envuelta en pieles. Y para los pobres, los vencidos de la vida, los que no tienen ni esperanza, ni casa, ni estufa, ni protección, esta estación, al norte, es la Obra de Dante materializada, exagerada, ca-



yendo como un castigo, sobre sus cuerpos. ¡El frío, el hambre, la muerte!

Pero, si el invierno es la maldición para los miserables; es también el paraíso de los afortunados. En las ciudades, los banqueros y los capitalistas, sólo en el invierno gozan las delicias del calor, un calor calculado, preparado con la meticulosidad con que se elabora y se prepara un *cock tail*. Durante el día sus despachos caldeados. Durante la noche, el automóvil defendiéndose del frío con pequeñas estufas los conducen al *restaurant*, al *cabaret*, al teatro y si, por unos instantes, al salir del auto para entrar en cualquier edificio, sienten en sus rostros una rápida e inevitable sensación del invierno, mayor es después su placer al hallarse en el trópico artificial de las salas, donde aparatos eléctricos le brindan una atmósfera templada, suave, deliciosa.

Puede ir a la sierra donde la nieve sana y la sana atmósfera de las grandes

altitudes vigoriza el cuerpo y lo excita a la práctica de deportes divertidos y emocionantes. Y si el millonario desea olvidar la nieve, que es la *toilette* del invierno, va a Roma, a Nice, donde el invierno se viste de sol y florecen los campos en una primavera eterna.

¡Todo lo puede el dinero! Por eso creemos que si los millonarios fuesen numerosos en el infierno, hace mucho que el reino de Belcebú estaría transformado con ventiladores y aparatos de fabricar hielo...

□ □ □

La reina de los Magazines

Hablábamos en nuestros últimos ecos de Pinero y de la fortuna de los escritores ingleses. Hoy hablaremos de miss Reidder Warley, la reina de los magazines ingleses.

En Inglaterra todos leen. Todos compran libros. Y lo que es más notable, nadie presta sus libros a los demás. Por eso el comercio editorial es en Inglaterra un negocio de millonarios. Pero el inglés tiene su lectura predilecta: el «magazine». El «magazine» inglés se compone casi exclusivamente de cuentos y de novelas cortas.

Lo curioso es que esas novelas y esos cuentos son casi todos escritos por mujeres. Está calculado que de cada cien novelistas de este género, en Inglaterra, ochenta son mujeres. Y hace poco tiempo *Red Magazine* publicó una estadística diciendo que había más de quinientas mujeres que se dedicaban a escribir novelas para los «magazines».

Mis Reidder, a quien los editores ingleses acaban de ofrecer un banquete, es soltera y huérfana. Tiene veintiocho años; a los diez y ocho estaba como mecanógrafa en una oficina editorial. Empezó a escribir y en diez años produjo más de dos mil novelas. Hoy vive en una torre propiedad suya, en los alrededores de Londres y su firma es disputada por los editores.

¿Verdad que está bien?

EL REPORTERO X



Concursos de EL CINE

Declaraciones de amor

Sr. D. José López

Sin duda quedará V. sorprendido al leer estas líneas que le escribo, no en un momento de aturdimiento... se lo aseguro a V... sino después de serena y profunda reflexión (aun cuando esta confesión es contra toda conveniencia social).

Desde el primer día que le vi no he dejado de pensar en V., yo he tratado de locura este amor y he procurado borrar de mi memoria el recuerdo de V. Mi esfuerzo ha sido inútil. Su imagen parece haber echado raíces en mi corazón. Si conservo alguna esperanza es porque al cruzar mi mirada con la de V. me ha parecido... quiera Dios que no me haya engañado, que sus ojos manifestaban cierta satisfacción al verme.

Dígame si me engañé, o no; esa respuesta decidirá mi vida. Ella hará de mí la más feliz o la más desventurada de las mujeres. Mil perdones.

Ilusión

Señorita Hesperia

¿Me atrevo? ¿Quito los frenos que me tienen oprimido el corazón?

¿Por qué tanta cobardía? ¿por qué guardar más el secreto que me atormenta y me mata?

Y todos estos sufrimientos por decir a V. que la amo con delirio; hace años que la admiro embelesado, al mismo tiempo que la adoro.

Dicen que el amor es una locura, una enfermedad del espíritu entonces a V. acudo para que me cure de esta terrible enfermedad, diciéndome que también me ama; y entonces se sentirá el más feliz de los hombres su

Pierrot

A la Señorita Pilar B.

Bilbao

Señorita: Mil perdones por mi atrevimiento. Me he resistido cuanto he podido y hoy no puedo más. ¡Tan grande es la pasión que ha sabido Vd. inspirarme!

Supe disimular estando al lado de Vd., pensando que con el tiempo y la ausencia lograría calmar la agitación de mi pecho; mas la misma ausencia y el mismo empeño mío en amortiguar el fuego, han servido para avivarle más y más.

Usted es muy buena, y muy piadosa, y estas circunstancias (para mí muy principales) unidas a otras distinguidas cualidades, han hecho que mi pensamiento y mi corazón vean en Vd. el tipo de mujer que puede hacer feliz a un hombre. ¿Seré yo digno de aspirar a tan codiciable felicidad? ¿Puedo alimentar alguna esperanza por pequeña que sea?

Ruego a Vd. se digne contestarme aunque sea brevemente. Medite Vd. ante Dios sus preguntas.

Queda pendiente de su contestación su affmo. admirador y amigo

Catalino

Jesús Aquinaco Ledesma, n.º 5, 1.º

Bilbao

Para tener derecho a la inserción de una carta DECLARACIÓN DE AMOR, es indispensable que se acompañen a ella cuatro cupones como el que se inserta al final de este número.

La remisión de estas cartas debe hacerse bajo sobre ABIERTO, dirigido al director de EL CINE, Atocha, 52, Madrid, o Aribau, 36, Barcelona; escribiendo en la parte superior derecha del sobre: «Original para im-

prenta», con lo cual se ahorrarán los remitentes el sello de la carta, puesto que solamente deben franquearse con dos céntimos si es de provincias y cinco si es de la capital.

A ruego de muchos concursantes, insertamos el cupón para este Concurso en forma que no tenga que ser inutilizada ninguna página interesante para los coleccionistas de EL CINE.

Consultorio grafológico de EL CINE

Indicaciones interesantes:

Para tener derecho a una consulta es indispensable que la carta o escrito cuyo análisis se interesa, venga acompañado de un sello de 30 céntimos.

No se considerarán válidas:

Las consultas escritas en papel rayado.

Las que no se adapten a las dimensiones que fijamos oportunamente.

Las que estén escritas con lápiz.

Y las que estén firmadas con nombre o pseudónimo poco legible.

Toda la correspondencia al Director de EL CINE.

Tururut Bellpuig. — Pero hombre, parece mentira que existan tantos que desconfían en la Grafología, una verdadera ciencia con base experimental y principios sólidos, y sin embargo se entregan de buena fe en las manos engañadoras de la nigromancia, el ocultismo y la adivinación. Yo le aseguro a usted que la Grafología es una cosa seria. Acaso yo, discípula poco aventajada, incurra en errores, pero cúlpese a mi torpeza y no a deficiencias de la ciencia. Usted es un hombre nervioso, apasionado

de carácter débil y voluntad indecisa. Demuestra su escritura una desconfianza grande. Cuide los nervios, que pueden producirle trastornos de importancia en su salud.

La dama de las Camelias. — Dicen que ahora los italianos han encontrado un remedio infalible contra las afecciones tuberculosas. Infórmese, porque la tisis está pasada de moda. Carácter apasionado y vehemente. Vanidad. Amor al lujo y a las comodidades. Pereza.

Enriquito. Logroño. — Yo puedo deducir, pero no adivinar. ¿Cómo quiere usted que yo sepa si su novia le quiere a usted? La carta que me envía para su análisis me permite decir que esa señorita tiene mucha sensibilidad, mucho espíritu de orden y un amor grande por el hogar. Alguna propensión a los celos. Ahora de esto a poderle decir si usted ha despertado en su corazón el cariño, hay un abismo que yo no puedo salvar. — Ahora vamos al de usted. Carácter franco y simpático. Espíritu crítico. Apasionamiento. Generosidad.

Rafles. — El tono de su carta es francamente incontestable. No puedo ni quiero analizar el grafismo que me remite.

Lucy. — Temperamento artístico. Buen gusto. Usted, si no es pintor, tiene grandes condiciones para serlo. Prodigalidad. Franqueza. Simpatía.

Carmenhu. — Confórmese con saber que soy, como indica mi pseudónimo, una mujer perfectamente ignorada. La curiosidad tiene sus inconvenientes. Acaso sufriera usted una desilusión. Bondadoso es su carácter, afable y ordenadísimo. Mucha lógica y no menos intuición. Sencillez y modestia.

Polito. Barcelona. — Lo que usted pretende es imposible. ¿Pues no es poco atrevido, Polito! ¿Así es que nada menos que una entrevista? Habrá pillín. Quiere usted que le convenza a viva voz. No es necesario. Mejor que yo le convencerá un admirable libro que tiene publicado mi insigne compañera Matilde Ras. Es usted un hombre tenacísimo, terco, obstinado. Mucha voluntad, carácter dominante y un poco agresivo. Fatuidad.

Lulú. — Tacañería. Poca cultura. Descuido. Celosa y amiga de encontrar defectos en todo. Escritura débil. Poca seriedad en los juicios. Temperamento variable.

DRA. IGNORADA.

000 LA SEMANA TEATRAL 000

EN MADRID

Pasó la semana de los *Tenorios*. Este año redivivó en cuatro escenarios. En el Español por Ricardo Calvo, en la Zarzuela por Monteagudo, en la Latina por Miguel Muñoz y en el Imperial por Romeu.

Aparte esa actualidad de rúbrica, la de la semana la ha llenado el estreno de los Quintero en el Centro, esperado con el interés supremo que despierta siempre la labor de los insignes comediógrafos, que esta vez no acertaron plenamente. La obra se titula *Las vueltas que da el mundo*; y ya con el pie forzado de esas vueltas, asistimos a las vicisitudes, quizá demasiado numerosas, de los personajes de la comedia. El primer acto, enfocado de un modo original, se desarrolla en la mansión de un rico advenedizo; está formidablemente construido, maravillosamente hablado, y en él, además de la maestría con que está pintado el ambiente, se dibujan de un modo vigorosísimo los caracteres; hay tipos de la más veraz y humana psicología, retratados de mano maestra. Son éstos, sobre todo, el del cabeza de familia, formidablemente interpretado por Bonafé (un señor tonto, con barniz mundano, de fina comicidad nada exagerada); el del ama de llaves que sedujo en tiempos un duque, que «la pegó» el orgullo de la sangre azul, y el de «Salvaterra», acaso el mejor de la comedia, irreprochablemente encarnado en Romea, que hizo derroche de naturalidad y detalles. El acto, aunque peca de largo, se oyó con complacencia y se celebró con aplausos en repetidas ocasiones y al final.

El segundo, aunque también excesivo de dimensiones por lo que a ratos fatigó algo al público, mantiene en todo su vigor la magistral pintura de tipos y de psicologías. Aquí el ama de llaves y un criado son ya — casados — los nuevos ricos, y el antiguo señor opulento, por su mala cabeza anda huído, perseguido y oculto por temor a una denuncia por estafa, en la casa de sus antiguos servidores. En este acto Bonafé tiene ocasión de hacer cosas de gran actor en situaciones dramáticas que conservan no obstante cierto matiz agri dulce de comicidad. Irene Alba está a la altura de sus más grandes creaciones y Romea continúa bordando el magnífico papel que le ha correspondido.

La trama se complica hábilmente, sirviendo al pie forzado de las vueltas que da el mundo, y debió de solucionarse, de terminarse la comedia en un segundo acto. Porque el tercero — también como los otros larguísimo y susceptible de varios cortes que dejarían mejoradísima la comedia, que pudo ser de las buenas de los Quintero — resulta excesivo en eso de las vueltas, se atan demasiados cabos, se buscan hartas soluciones a los conflictos íntimos de cada cual, y lo que es peor, carece — caso insólito en estos autores — de la habilidad y de la gracia acostumbres. A mitad del acto hubo una escena graciosísima de Irene Alba y Romea, que pareció que levantaba el acto y la comedia, pero volvió a caer y terminó desagradablemente. Este acto es inferiorísimo en la labor de los ilustres autores; incluso los mejores tipos de la co-

media se desnaturalizan al final. La labor de Bonafé, tan brillante y prodigiosa al principio, en los dos primeros actos, se esfuma en el tercero en una situación absurda, casi de astracán. ¡Oh ese otro pie forzado de los tres actos que han de tener ahora necesariamente las comedias! Esta era comedia de dos actos. Así lo habría sido de haberse escrito hace diez años...

Lo dicho, una gran comedia, con ráfagas y destellos magistrales, malograda; malograda por excesivas dimensiones en los tres actos, pero sobre todo porque el tercero desmerece de la obra, de esta obra y de toda la obra genial de los ilustres autores.



ROSARIO LEONIS

Además de los actores citados, habríamos de citar todo el reparto, pues la compañía logró un conjunto estupendo. Citemos a la Ladrón de Guevara, Rivelles e Hidalgo. Dense todos los demás por elogiados.

JOSÉ D. DE QUIJANO

EN BARCELONA

En el teatro Romea se estrenó la traducción que de una obra francesa hizo el señor Montero. *La sombría Magdalena*, titula el señor Montero a su traducción. La obra original ha recorrido en triunfo el mundo entero. Es una obra que podemos considerar como maestra por su habilidad escénica, su *humour* y su psicología. La traducción deja mucho que desear. El señor Montero no ha sabido mantenerse en el tono de la tragicomedia francesa. A veces su trabajo es vulgarísimo y en ocasiones es burdo. Ni lo uno ni lo otro convienen a una obra de una exquisita elegancia espiritual.

Quizás estos defectos máximos de la obra traducida tienen su origen en apremios de tiempo, en la precipitación que las circunstancias pueden haber impuesto al señor Montero. Claro es que esta razón no puede ser eximente. Cuando se

emprende una labor — y mucho más cuando es voluntaria — es para hacerla bien. Si por falta de lugar o por otras razones no se puede realizar con conciencia de haber puesto en ella toda la voluntad y todo el interés, debe dejarse para otro.

La interpretación fué francamente mala. El tipo del protagonista no encaja en las condiciones del señor Montero. El señor Torrens está sencillamente deplorable. Los demás no desentonan. Únicamente la señora Baró sale airosa de su cometido, aunque adopta un tono dramático de manifiesta impropiedad.

El estreno de esta obra trae a la punta de la pluma alguna consideración acerca de lo que ocurre en nuestros teatros desde hace tiempo y que consideramos como una de las principales causas de la crisis porque atraviesa actualmente nuestra escena.

Los actores cansados de no representar más que obras hechas a su medida, se han decidido por hacerse ellos mismos los trajes. Como Juan Palomo ellos se lo guisan y ellos se lo comen. Basta con leer los carteles de los teatros. El primer actor de cada uno de ellos es el autor predilecto. No atestiguamos sin muestras. Ahí están Güell, Morano, Parera, Montero, Pradas... que se vuelven locos traduciéndolo, adaptando y colaborando. Claro es que con este procedimiento ellos consiguen un sobresueldo, pero alejan al público de los teatros y hacen que las temporadas sean cada vez más cortas y más catastróficas.

Si se consideran fríamente los términos en que están planteados los problemas teatrales, no encontraremos modo más lógico de explicar la crisis que por falta de obras interesantes y de méritos positivos.

Los de Eldorado continúan las reposiciones y con ellas les va perfectamente. Eso demuestra y viene en apoyo de nuestra tesis. Porque la Leonis y Ortas tienen público y no notan los efectos de la pavorosa crisis.

Morano ha repuesto *La musa loca*, de los Quintero, y *El abuelo*, obra que da motivo a don Francisco y a sus lindas hijas Angeles y Fifi para lucir toda la esplendidez de su arte.

La Severa, de Dantas, traducido por Rivera y Rovira, ha conseguido un éxito grande en el teatro Español. La obra es una obra de pasión, digna de la firma del gran dramaturgo portugués. Rivera y Rovira ha puesto en la traducción mucho cariño y no menos entusiasmo. La compañía la hace bien.

«Amichatis» ha triunfado de nuevo en el Victoria con una adaptación en un acto con ilustraciones musicales de *Les dames de tothom*. Se titula *Las mujeres de todos*, y conserva todas las características emocionales de la obra primitiva. La compañía, especialmente Charito Calzado y Murcia estuvieron muy bien. «Amichatis» tuvo que salir muchas veces al palco escénico y dirigir la palabra al público.

El apuro de Pura, de Muñoz Seca y el Maestro Luna, ha sido un triunfo para la compañía del Nuevo, y acredita la experta dirección escénica de Manolo Merino.

VITTEL.

El Tesoro del Delfín

(Cuplé original)

Letra de Adolfo Sánchez Carrère

Música de Juan Rica

II

Mi Delfín haciendo el oso ha sido el nom.
porque lo hace con tan rara perfección
que hasta un húngaro, al oírse lo imitar
le quiso hacer bailar.
También sabe hacer el ganso de chipén
y en diciendo a hacer el burro, pues no hay quien
y hace tan
bien el cán
que morcilla cualquier día le darán.

(Al estribillo)

III

Imitando a la gallina el Medellín
que le pusiera le pidieron a Delfín,
y, según afirma gente de la Grem
imita al pollo bien.
Hace el gallo que es talmente una creación
toos le gritan al oír la imitación:

¡Qué animal!

¡Al corral!

Debe irse porque allí no está mal.

(Al estribillo).

SCOTTIS

fff

pp

voz.

El Del fin, que es mi ma - ri - do tem - po - ral co - mo

buen re - pu - bli - ca no no tie - nen real - pe - ro en cam - bio, tie - nen le - so - ro de u - na vez a - qui jun - to a la nue - va. La la - rin - ge es el le - so - ro del Del

- fin, pa - mi - tar a toos los bi - chos, me tie - nen fin y al le - ón y al ti - rón los i - mi - ta igual que al cer - do (con per -

dón) Delfín la - dreus - té Delfín rujaus - té Le di - ce que le quie - reo ir Delfín gru - ñaus - té

Delfín bufeus - té y el gru - ñey bu - fa por ser - vir Delfín ba - leus - té Delfín mujaus - té ya que es a su espe - cia - li -

- da Delfín haga el bu - y Delfín ande ya y el lo hace que pa - re - ce de ver - da

FIN.

A 3 (3 letras) y salta de a Fin.



ALLA NAZIMOVA

Nació en Yalta, península de Crimea, el año 1879.
Estado: casada.
Estatura: 1'570 metros.
Peso: 56 kilos.
Color del pelo: negro.
Color de los ojos: negros.

Desde muy niña dió muestras de su gran predisposición para el arte, y su padre, que era farmacéutico de tan apartado lugar, decidió, ayudado del talento nativo de la niña, darle una esmerada educación.

Un día su padre, entusiasta admirador de los músicos rusos, pudo apreciar las grandes cualidades de su hija para el canto, y puso desde entonces toda su voluntad y sus medios económicos al servicio de esta facultad sobresaliente de su hija, esperando hacer de Nazimova una artista lírica famosa.

Nazimova empezó a cursar el solfeo, y al poco tiempo eligió el violín como su instrumento favorito, no tardando en darse a conocer como una violinista de relevantes méritos. Como en el pequeño pueblo de Yalta eran muy reducidos los medios para completar su educación musical, al poco tiempo partió para Ginebra, donde hizo notables progresos.

El 25 de diciembre de 1891 se presentó por primera vez al público como concertista, pero a pesar del triunfo obtenido, sus aficiones la inducían a seguir el arte dramático, por el que sentía más predilección que por la música.

Poco tiempo después, cuando Nazimova acababa de cumplir los diez y seis años, ingresó en el Conservatorio de Moscu, donde el año 1894 la en-

contramos en la clave de Olga Danova, de cuya actriz fué una de sus discípulas favoritas.

Después de haber ganado un primer premio en el Conservatorio, Alla Nazimova lo abandonó para firmar un contrato.



ALLA NAZIMOVA

Desde esta época su carrera fué rapidísima. En poco tiempo se dió a conocer de los públicos de Alemania, Suiza e Inglaterra, terminando sus andanzas teatrales en los Estados Unidos, en cuya *torunée* logró consolidar su fama de gran actriz. Poco tiempo después y con aquella voluntad firmísima que es su característica, logró aprender el inglés, presentándose en un teatro de Nueva York, interpretando el repertorio de Ibsen.

En 1914 la artista formó una compañía de actores políglotas, que debía recorrer el mundo dando a conocer en

todas partes las obras de Ibsen y Oscar Wilde, interpretados en el idioma del país donde apareciesen.

Poco tiempo después entró en el cinematógrafo, siendo la primera película en que tomó parte «Novias de la guerra», en el año 1918.

Contratada por la casa Metro Film Corporation, filmó la preciosa cinta «Revelación», por la que cobró la respetable suma de 36.000 dólares, o sea a razón de mil dólares por día.

Para la Metro ha filmado además: «Juguete del destino», «El Occidente», «Fuera de las brumas», «El farol rojo», obra cumbre de esta artista, «Salomé» y «Cosas de muñecas», de Ibsen, en cuya cinta la prensa francesa le tributa grandes elogios por la portentosa riqueza de expresión con que encarna a la heroína de la obra de Ibsen.

En 1912 trabajó con el célebre actor y director Charles Argant, con el que al poco tiempo contraía matrimonio.

Vive en su casa de campo de Hollywood, o en su propiedad de Partcheter.

Lee mucho, toca el piano y hace una vida retirada y contemplativa.

LUIS DAUREO

Madrid cinematográfico

En los cines: A ningún señor empresario de los cines madrileños se le ha ocurrido presentar en su salón la película española «Don Juan Tenorio» para solemnizar el día de todos los santos y el de los fieles difuntos, que el que sea un día de recogimiento y de recuerdos no quita que la gente procure

ECOS DIVERSOS

divertirse; ya lo dice el refrán: «El muerto al hoyo...». El lleno hubiese sido seguro y, por consiguiente, un enorme éxito de taquilla el obtenido, que compensaría con creces el sacrificio realizado al alquilar dicha película, pues el público espera el momento propicio de animar con su aplauso a la producción española. Lástima que abunden los empresarios tan cortos de genio, como de caletre, que no saben aprovechar las circunstancias para consumir un bonito negocio y al mismo tiempo favorecer al público, contratando las películas que éste desea contemplar.

Nosotros, que somos admiradores entusiastas de las mujeres hermosas, atraídos por los sueltos de contaduría del Real Cinema y Príncipe Alfonso, que anunciaban el estreno de «El lirio del monte de San Miguel», por la mujer más hermosa de Francia, acudimos presurosos al primero de los citados cines, y aunque nos pareció un poco exagerada la calificación de más hermosa, pues siempre hay quien gane a uno, reconocimos en la señorita Agnès Souret, a una verdadera belleza femenina y celebraríamos que tomase en serio lo de «posar» ante el objetivo, y se dedicase a interpretar películas, así tendríamos numerosas ocasiones de admirar a la beldad francesa.

«La hija de la ajusticiada» o «La hija de Napoleón», que de ambos modos se titula en español la película basada en la novela «La aigloune», gustó mucho a los concurrentes al Cine Ideal y a Rolyty, por tratarse de un film en episodios, que recoge interesantes instantes de la vida de Napoleón Bonaparte, presentado con suntuosidad, bien interpretado y de impecable foto-

grafía; elementos más que suficientes para triunfar en todos los cines que se proyecte. Además de «La hija de Napoleón», pasáronse en estos elegantes coliseos: «El cadalso de oro», cine drama por Miss Dupont, «¿Por qué lo mató?», cuyo argumento guarda estre-

las proyectadas en los demás cines, porque son reestrenos de films demasiado conocidos por el lector para que salgan a relucir otra vez sus títulos.

Fatty de viaje

Con el veredicto del jurado que en San Francisco declaró inocente a Fatty Arbuckle, creíamos que se había relegado al olvido al gran cómico, tal como se olvidó la tragedia que diera al traste con su celebridad.

Pero el cable nos trae la noticia de que el obeso y popular payaso de la pantalla acaba de obtener pasaportes para él y su secretario y que en breve zarparán de La Puerta de Oro con rumbo al Japón, China y Corea, en viaje de negocios. De California, donde nada quieren con los orientales, especialmente con los japoneses, va al Oriente el que fué su favorito muchos años y que, a no ser por el hipócrita cuaquismo estadounidense, estaría a estas horas multiplicando los millones que con su bien merecida popularidad cosechaba.

Sin duda Fatty nos dispensará la generalmente ansiada visita. Se dice que el señor Goulette, gerente del Teatro Lyric y agente de esta revista en Manila, se propone hacer que Arbuckle incluya en su itinerario una visita a Filipinas. Y el pueblo filipino, que propiamente hace oído de mercader de la supuesta maldad con que han estibado los anchos homoplatos del gran bufón, espera que acceda al deseo general y venga a recoger los aplausos de un archipiélago que, con muchas benevolencia y poca hipocresía, sabe apreciar el arte consumado y el valer de una de las más genuinas glorias de la pantalla.



GEORGE WALSH

cha relación con el intrigante título y «Falso amor», creación de Carmel Myers.

Eddie Polo y Catalina Myers, derrochan arte y valor en «El capitán Kidd», que aparte de «La moneda rota», puede considerarse como la mejor serie del insuperable atleta yanqui. Con «El capitán Kidd», «Una bomba», comedia, «El modelo de Cupido», por Billy West y Ethelyn Gibson, «Un nido de amor» y «Actualidades Gaumont», formaron sus programas la última semana el Salón Doré y Cinema España.

Huelga comentar y citar las pelícu-

Aristocrático Salón Kursaal

:: Palacio de la Cinematografía ::

La Virgen de las Rosas

Del repertorio M. de Miguel - Maravillosa producción interpretada por la eminente e insuperable actriz *Alla Nazimova*

Ha alcanzado un gran éxito el estreno de la adaptación cinematográfica del célebre autor Vagnalls ::

Serecordará con cariño por su enorme interés, moralidad, valiosa labor artística y un alarde de técnica cinematográfica

RADIUM FILMS

Calle Valencia, núm. 278, pral.

BARCELONA



El estreno de la notable película

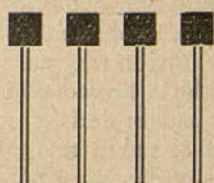
El lunes Negro

por la eminente **HELLA MOJA**

ha constituido uno de los mayores éxitos de la actual temporada

Al grandioso éxito
obtenido por el ad-
mirable poema del
inmortal

ZORRILLA



DON JUAN TENORIO



que ha sido llevado a la pantalla con
tanto acierto por la manufactura Royal
Film, y conceptuado hasta la fecha co-

mo la obra cumbre
de la producción
nacional, ha supe-
rado el obtenido
con motivo del rees-
treno en los cines
Bohemia, Condal,
Diana, Argentina,
Excelsior, Royal, Iris
Park, etc., etc.



ARGUMENTOS DE PELICULAS

EL CONDE DE ESSEX

El pueblo entero de Londres se halla en movimiento. Espérase la llegada del vencedor de los escoceses, el conde de Essex. Pero mientras que éste hace su entrada triunfal en la capital del reino, en medio de delirantes explosiones de júbilo del pueblo londinense, unos cuantos caballeros de la nobleza de la corte de la reina Elizabeth muestran cierta hostilidad hacia la entusiasta recepción prodigada al héroe. Los principales enemigos son: el favorito de la reina, conde de Raleigh; el canciller Nottingham y el primer secretario de Estado, lord Cecil, que temen la llegada de este nuevo rival, puesto que el pueblo y el ejército adoran a Essex... ¡Pronto sus temores se convierten en realidad!... En efecto, con una rapidez vertiginosa de Essex llega a conquistar los corazones femeninos de tal manera, ¡que la misma reina Elizabeth se enamora del héroe! Pero las desmesuradas ambiciones del conde Essex no pueden limitarse a la conquista de los corazones del bello sexo. ¡Su sed dominadora le empuja hasta lograr la completa destrucción de los poderes de todos los grandes dignatarios de la corte!

Un día hallándose el Parlamento reunido en plena sesión, el conde Essex interrumpe los debates, rompiendo en mil pedazos, a la faz de todos, el documento que condena a la pena de muerte a los escoceses rebeldes. La corte presenta sus quejas a la reina contra el conde de Essex. Y la reina acoge estas protestas con una benévola sonrisa, encogiéndose de hombros ante las acusaciones contra su nuevo favorito... ¡Ella no puede hacer otra cosa que perdonar sus faltas!

El conde de Essex se da cuenta, en estas circunstancias, del profundo amor que ha sabido inspirar a la reina, y temiendo por la seguridad de su alto poderío, pone en práctica toda su sagacidad para mantener secretos sus amores con Lady Anna Rutland, una de las más hermosas damas de honor de la reina. Por su parte, Lady Rutland, locamente enamorada del conde de Essex, aspira a reservárselo por entero para sí sola... Mientras tanto, la pasión de la reina por el favorito se acrecienta aún más, en ocasión de un dramático episodio:

Una noche, durante una gran fiesta, un grupo de conspiradores escoceses lleva a cabo un atentado contra la reina, y ésta es salvada por su favorito, con peligro de su propia existencia. La reina le regala entonces un anillo, que de Essex deberá siempre llevar consigo, para obtener, en todas circunstancias, la gracia de la soberana. El conde de Essex se aleja de la fiesta, y

que aquél obtiene, calumniándole ante la reina...

Continuando su odiosa labor, los adversarios suprimen al ejército de Irlanda víveres y municiones, abandonándole. Luego se apoderan de varios servidores del conde de Essex, a quienes someten al tormento para arrancarles falsas declaraciones comprometedoras para su amo.

Cuando, finalmente, en la imposibilidad de continuar la lucha, a causa de la miseria de sus tropas y del completo abandono en que se les ha dejado, el conde de Essex ultima un armisticio con los irlandeses, y regresa a Londres y ya no halla, en el trono, a la mujer cuyo corazón poseía todo entero, sino a una soberana fría, severa, predispuesta contra él, a consecuencia de las intrigas de sus enemigos.

Habiendo logrado vencer de nuevo, diplomáticamente, a sus adversarios de la corte, el conde de Essex se halla ya a punto de reconquistar el corazón de la reina, cuando ésta se entera del matrimonio secreto de su favorito con Lady Rutland. Entonces los celos hacen presa en el alma de la soberana... ¡Esta ya no puede perdonar! El conde de Essex es despojado de todos sus títulos y cargos. Pero el pueblo y el ejército se sublevan en favor de su jefe tan querido. Y ya la ambición del conde no tiene límites... Colocándose al

frente de las masas sublevadas, marcha hacia el Tower, penetrando en seguida en el castillo real. Entonces, la reina, acompañada solamente de sus cuatro heraldos y con una sangre fría imponente, va al encuentro de los sublevados... Su majestuosa personalidad su calma, su intrepidez, detienen la violencia de las masas, y los rebeldes se rinden, cayendo a sus pies. El conde de Essex, gravemente herido, es encarcelado y luego condenado a muerte por el Parlamento. La reina espera,



Una escena de la película «Soltera, casada y viuda»

con mucha discreción, se encamina hacia la casa de campo de su hermosa prometida, Anna Rutland, en donde debe tener lugar el matrimonio secreto. La ceremonia del casamiento es interrumpida por la llegada de la misma reina, quien, cazando por los alrededores de las posesiones de la familia Rutland, se presenta de improviso en la casa para saludar a la simpática Anna. El destino cruel hace que, hallándose todavía la reina en visita, llegue una noticia alarmante, anunciando que la rebelión acaba de estallar en Irlanda; sin poder apenas despedirse de su joven esposa, el conde de Essex se ve obligado a partir inmediatamente para ir allá a someter a los revolucionarios...

Mientras que de Essex lucha en Irlanda tratando de ahogar la rebelión, sus enemigos de la corte ponen en práctica todos los recursos para desmentir u ocultar los gloriosos triunfos

CUPON

que debe recortarse para tomar
parte en el certamen de
DECLARACIONES DE AMOR

pero en vano, que de Essex le envía el anillo que deberá hacerle obtener, en todas circunstancias, la gracia de la soberana. El orgulloso conde no se decide a hacerlo.

Ya están erigiendo el patíbulo, y la muchedumbre se encamina hacia el lugar del horrible espectáculo, cuando la joven esposa es conducida a la cárcel, para que pueda ver, por primera y última vez después de sus bodas, a su desgraciado esposo... Una dama de la corte acompaña a la pobre mujer: Lady Nottingham, que está perdida-mente enamorada del conde de Essex. Frente a su esposa adorada, el desgraciado pierde toda su entereza... Lady Nottingham se apodera del anillo que de Essex lleva en el dedo, el anillo que, al presentarlo a la reina, debiera hacer obtener la gracia al condenado... Los celos roen el alma de Lady Nottingham. ¡No! ¡no! ¡mil veces no! Yo no permitiré jamás que de Essex pertenezca a otra mujer. ¡Que muera!, se dice a sí misma la miserable.

Y el conde de Essex es decapitado.

En su lecho de muerte algunos años después Lady Nottingham confiesa a la reina Elizabeth que ella hubiera podido salvar al desgraciado conde de Essex, pero que, enloquecida por los celos, arrojó al agua el anillo salvador... La reina, que ama todavía al pobre desaparecido, no encuentra una sola palabra de perdón para Lady Nottingham, la cual muere en medio de la desesperación, con la conciencia torturada por el crimen espantoso...

LA AVENTURERA DE MONTECARLO

(Continuación)

Entretanto, los moros atacaban a los europeos, pero éstos, alentados por la esperanza de recibir en breve armas y municiones, pues el príncipe Luis de Monferino había hecho llegar la noticia hasta ellos, por mediación del hijo

de Alí-ben-Rasid, se defendieron bravamente, y rechazaron a los salvajes, entre los que sembraron el terror y la muerte, haciendo estallar potente mina de dinamita que habían emplazado alrededor de su campamento.

Ivonne llegó a Marruecos con toda felicidad, y fué a reunirse en seguida con el príncipe; pero, a los pocos días, arribaron también el infame Rimay y su inicuo secretario, quienes se pusieron al habla con el jefe de los rebel-

trar municiones y fusiles, halló sólo cebollas y aceitunas; pues los conocimientos de las que encerraban el codiciado contrabando, habían quedado en poder de Monferino, quien las había hecho ya retirar, confiándoselas al conductor de una importante caravana de camellos para que las condujese, por caminos ignotos, a las minas de Jong, donde los europeos hallábanse sitiados.

Rimay dió severas órdenes para que dichas armas fuesen apresadas, e hizo secuestrar a Ivonne y al ingeniero. Pero lograron fugarse, y se dirigieron hacia las minas; y como en el camino observaran que los rifeños trataban de copar la caravana que conducía los fusiles, con abnegación nunca igualada, procuraron que fijaran su atención sobre sus propias personas para dar tiempo a que aquélla evitara su encuentro; y, si bien lo lograron, cayeron ellos mismos prisioneros del feroz jefe moro Ibrahim, que le cargó a él de cadenas y a ella pensó destinarla a su harém.

Entretanto, Stánley había sido conducido a París, donde fué sometido a severo proceso. Las declaraciones de todos los testigos fuéronle desfavorables; y, aunque él, para salvar su honor, confesó la verdad, como la única persona que podía atestiguar la certeza de sus manifestaciones, que era Ivonne, hallábase en Marruecos, ignorándose en absoluto su paradero, e incluso si vivía, la situación del ingeniero era en extremo crítica.

El cautiverio de Ivonne y Monferino no fué largo, sin embargo, pues ambos consiguieron escapar del poder del rifeño Ibrahim.

(Continuará).

CORRESPONDENCIA

Jaime. — No podemos insertar en el concurso su declaración, por no venir acompañada de los cupones correspondientes cuyo requisito ya sabe es indispensable. Puede repetirla acompañando dichos cupones, y con mucho gusto la publicaremos.

El que pasó las negras en la Habana. — Es soltera.

El que fué a Cuba en un tonel. — Es actor únicamente, sin que por ahora haya dirigido ninguna película.

Miss Violet. — Las señas que pide son Fest Film, Turín, Italia.



Una escena de la película «Soltera, casada y viuda»

des, el cual, instigado por él, hizo asesinar al rico comerciante moro Alí-ben-Rasid, para arrebatarle los conocimientos de las cajas que contenían los fusiles, con objeto de hacerlas retirar del muelle.

CAPITULO IV

La caravana. — Grande fué la decepción de Rimay cuando, al retirar del muelle las cajas donde creía encon-



Señoras:

Los abrigos, vestidos, batas, pieles, echarpes, bufandas, gamuzas, etc. y los cortes de lana o de algodón de la actual temporada, están a su disposición

a precios muy ventajosos

CUPÓN

que debe recortarse para tomar parte en el certamen de DECLARACIONES DE AMOR

PAGINAS SELECTAS

Tobillera. — Se estrenó en el Salón Cataluña el pasado lunes. Consta de tres episodios titulados «Intriga cortesana», «Las joyas de la reina» y «Consagración de D'Artagnan».

Sensitiva. — Casado, divorciado y vuelto a casar. Ya ve usted que no pierde el tiempo.

Una alemana. — Murió hace unos dos meses aproximadamente a consecuencia de un accidente de aviación, cuando se dirigía a Hamburgo para impresionar algunas escenas de una película, que, como es natural, ha quedado sin terminar.

H. J. G. — Entra en turno. De informar favorablemente ya lo verá usted publicado. No es posible precisarle en qué fecha.

Damián, J. — Aceptado. Por ahora no le podemos mandar el carnet por estar agotados.

OLGA CARPI

Es la única que posee un maravilloso procedimiento científico para hacerse amar. Nada de ciencias ocultas. Exclusivamente para señoras y señoritas

Consultas por correspondencia.
Absoluta discreción y reserva.

Apartado postal 1533 - Habana (Cuba)

Regias tijeras

LA línea es la mayor perfección de la belleza. Puede el color ser vivo y bonito, original y raro, gustarnos a la simple vista, pero ante el análisis de una hechura, si la línea, el corte, el estilo es falso, incorrecto, aquello no vale, es estrambótico.

El corte y su adaptación es lo primero en el bien vestir. El difícil manejo de esa facilidad del cortar, del confeccionar, es todo en los trajes a la medida. La sabia dirección de la línea, la onda que discretamente va modelando, perfeccionando lo incompleto, lo falta de armonía de un cuerpo, por cuanto la estatua sin tacha es más divina que humana y no abundan las Venus ni los Apolos, esa piadosa tijera amiga debe merecer nuestro favor. A los buenos sastres la tela les obedece en cien mil pliegues como otras tantas reverencias. Apenas esfuman una postura, un gesto de sus manos de hechizo y fantástica geometría.

Mil cosas más podríamos decir de las sinuosidades de la línea y del corte, pero abreviando prácticamente acompañamos a nuestras elegantes a los talleres de «La Torre Eiffel», Carmen, 42.

Colaboran en ella, muchas inteligencias... Al frente la dama que dirige.

Ella, viva acepción de nuestra teoría.

No basta ser bonita, es necesario ir bien vestida; no sufre el comprar lo más caro en sitio de renombre, a veces sistemáticas exageraciones que la realidad no justifica siempre. La paciente labor de una di-

rección inteligente, observadora ilustrada en los centros más *comme-il-faut* del mundo extranjero, dan por resultado el vestir bien sin alardes, y ofrecer con sinceridad una confección y un corte maravilloso sin escandalosas extorsiones del bolsillo.

«La Torre Eiffel», Carmen, 42, es un Club de damas de buen gusto, donde hallar telas magníficas de última novedad y cortadas y preparadas con inimitable perfección, corrigiendo los defectos que la obesidad o la extrema flacura, marcan en la anatomía.

Hemos visto prendas de esa casa tan bien concluidas, sin amaneramiento, tan tentadoras y hermosas, que si eso es la base del modelo como debe serlo, «La Torre Eiffel», Carmen, 42, tiene patente de inventiva irreproachable... Trajes y tapados para toda vida, interior o pública, a precios de noble legitimidad, y todo ello servido en forma que exalta la más simpática cortesía. El último invento, lo más celebrado en clase, forma, originalidad,

Su clientela de todos los mundos sociales, heterogénea, lo cual a la par que abundante, indica que en estilo es más allá del uniforme, de una monotonía pobre aunque chille de pretensiones. Su clientela, decía, asiente con nosotros, observadores imparciales, de todo arte e industria, asegurando que «La Torre Eiffel», Carmen, 42, viste como la mejor y tiene mucho de exclusividad en su corte magistral y en su línea superfin.

MISS LOYAL.

— 64 —

señoras asediaban a lord Lynne, deseosas de saber qué encantadora sorpresa les tenía preparada; pero se negó a contestar, diciéndoles que cuando el reloj diera las nueve, tendrían la más completa contestación.

Cuando la argentina campana del reloj de sobremesa dió la hora misteriosa, se amortiguaron las luces de la sala, oyóse una música suave, y se alzó el telón, dejando ver uno de los cuadros vivos más bonitos que han podido combinarse. Era una copia de un cuadro antiguo español, titulado «La sorpresa». Una sola mirada bastaba para hacerse cargo de lo que representaba. La figura principal, sobre la que caía la luz de lleno, era una hermosa joven española, representada por Inés Lynne. La negra mantilla, prendida con coquetería en la parte posterior de la cabeza, caía sobre los graciosos hombros y sobre el extraño y artístico traje, una rosa de muy encendido color, fulguraba entre las ondas de su abundante cabellera, y sostenía un magnífico abanico en las blancas manos, cubiertas de piedras preciosas. A su lado, asomando el hermoso rostro por encima de su hombro, estaba un caballero español, llevando la pintoresca capa y el sombrero con plumas. Era una entrevista furtiva, y en una de las ventanas de la habitación estaba una amiga o hermana, en acecho, a fin de que no fueran sorprendidos. La expresión de la fisonomía de aquella cari-

Esta novela se vende encuadernada al precio de 2 ptas. en la Administración de EL CINE

— 65 —

me vaya ahora, lord Lynne; estoy segura de que ya nos ha de salir bien. Y usted, mister Leigh, usted será muy práctico en ciertas cosas, pero no me parece que es costumbre que las jóvenes se queden con los ojos alzados, cuando les dicen cosas como las que dice Romeo.

— Pero esto no es verdad — dijo Allan en su defensa; — esto es representado.

Y sus palabras, aunque decían verdad, fueron como un puñal agudo que atravesó el apasionado corazón que tan a punto había estado de hacerse a sí mismo traición.

Era sólo representado y, sin embargo, todo tenía para ella una extraña realidad.

Quería adormecerse con dulces ensueños, engañarse a sí misma, creyendo que era verdad, y entretanto, lord Lynne sólo aguardaba la noche de la fiesta para proponer a su prima Agata que fuera su esposa.

Berty Bohun era un joven guapo y frívolo, que acababa de terminar sus exámenes y estaba en Bohun Court esperando su real despacho de alférez que su padre había solicitado.

Era honrado y valiente, y un buen hijo para su anciano padre, que le amaba más que a nada en el mundo. Estaba encantado con la elegante sociedad de Lynnewolde; la hermosa andaluza tenía en Berty Bohun un ferviente adorador. Hubiera soportado to-

Próximamente el

Programa Verdaguer

presentará la mejor serie francesa

La hija de la ajusticiada

según la famosa novela de Arthur Bernède, interpretada
por André Marnoy, el popular protagonista de

El hombre de las tres caras

— 62 —

das las fatigas, desafiado todos los peligros, arriesgado cuanto era y tenía por alcanzar una mirada de aquellos ardientes ojos, una sonrisa de aquellos labios perfectos, pero ni miradas ni sonrisas eran para él. Inés recibía sus atenciones como las de todos los demás, como cosa debida. Se hubiera dicho que aquel guapo joven la amaba. A veces ella le hablaba de su carrera, de modo que su corazón se enardecía, y deseaba ¡ah, qué deseos tan locos tenía! que ella estuviera cautiva y ser él el caballero que la libertara, que fuera una reina para combatir y morir por ella.

Pero ni aún en sus más disparatados ensueños, nunca pensó ni esperó Berty Bohun conquistar aquella soberbia mujer y hacerla su esposa. Algunas veces, cuando ella había estado más cariñosa con él que de costumbre, tomaba la resolución de, antes de montar a caballo para ir a la guerra, decirle lo loco y disparatado que había estado, y pedirle que le diera buena suerte.

Pero las órdenes de marcha tardaban en llegar y el pobre Berty pasó todo el verano soñando a los pies de la hechicera.

Isabel Dacre era una morena alta y majestuosa, siempre de muy buen humor, y admirando cuanto había en Lynnewolde, desde el joven hasta su hermosa prima. No tenía mucha inteligencia, pero, como decía Allan Leigh, tenía buena figura, cosa

— 63 —

muy necesaria para poder combinar un bonito cuadro vivo.

Las invitaciones señalaban la fecha del 11 de agosto para concurrir a Lynnewolde, y ni allí, ni fuera de allí, se hablaba de otra cosa que de la próxima fiesta. Todo el mundo se figuraba que habría baile; pero los cuadros vivos iban a sorprender a todos. Sin embargo, muchos se admiraban de que se les invitara para las nueve en punto precisamente.

Bajo la hábil dirección de Allan Leigh los dos salones se arreglaron del modo más apropiado para los cuadros vivos; el menor y más interior fué dividido del mayor por medio de una larga y ondulante cortina de seda carmesí, construyéndose una especie de escenario, y en el salón grande se dispusieron, en círculo, los sillones para los convidados.

—Tengo la convicción de que todo saldrá bien— dijo Agata a lord Lynne la mañana del esperado día once.

—No te preocupes, primita— respondió con una sonrisa. — Aún suponiendo que no haya ni ingenio ni sentido común, dondequiera que hay flores, luces y música, la gente se divierte y mucho.

Poco después de las ocho comenzó a oírse el ruido de los carruajes que llegaban, y que iban sucesivamente depositando su carga a la puerta del castillo. Pronto se llenó el salón. Muda curiosidad despertaba la cortina, por saber lo qué ocultaba. Las

El "AS" de la Cinematografía

Douglas Fairbanks

está alcanzando un gran éxito
:: en su última producción ::

Los Tres Mosqueteros

según la célebre obra de
:: ALEJANDRO DUMAS ::
dividida en tres jornadas

1.º Intriga cortesana-2.º Las joyas de la reina
3.º Consagración D'Artagnan

Película que ha alcanzado mayor número de exhibiciones
en todas las capitales extranjeras

Los Artistas asociados Rambla de Cataluña, 62 - BARCELONA

Mary Pickford
Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks
D. W. Griffith

*La película más
grande de todos
: los tiempos :*



JUANA DE ARCO



La doncella de Orleans

*Figuración escéni-
ca no admirada en
película alguna
hasta la fecha. For-
midables batallas
que dan la perfec-
tísima idea de la
: realidad :*

Exclusiva especial Gaumont



L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66 :: Barcelona
: y Sucursales :

